

Seis décadas del Colegio

Síntesis (Primera parte: 1949-1960)

Por C.P.C. Ignacio Milán Brito
Cronista del Colegio de Contadores Públicos de México.
imilan@colegiocpmexico.org.mx

Los hombres caminamos sobre huellas de hombres. Nuestro reto permanente: dejar nuevas huellas: “Café Contable”

Tener puntos de vista diferentes y abiertos al razonamiento para obtener resultados consensuados y con proyección es el producto de personas que han vislumbrado el desarrollo de la sociedad en sus diferentes etapas históricas.

Este 25 de junio de 2009 se cumplen 60 años de nuestro Colegio, fruto del razonamiento y entendimiento de diferentes puntos de vista que lograron, en 1951, la unidad profesional entre dos agrupaciones. Así, se formó un solo organismo con 245 socios fundadores.

Hubo dos motores que influyeron en el inicio del Colegio: la valiosa participación de nuestros fundadores (incluido nuestro primer Presidente, Don Rafael Mancera, de 1949 a 1952) y la motivación por el desarrollo de la *II Asamblea Interamericana de Contabilidad*, en México. En este encuentro, se nombró a Don Roberto Casas Alatríste como Primer Contador Benemérito de las Américas.

El busto de Don Rafael, por su trayectoria profesional, está en el lobby de nuestro edificio. Un hombre cuya presencia infundía respeto y confianza. El segundo Presidente, Don Sealtiel Alatríste (de 1952 a 1954), puso en servicio la primera oficina del Colegio, ubicada en Dolores 17, piso 4. Su biblioteca, modesta y austera, contrastaba con el entusiasmo de quienes asistíamos a consultar las valiosas obras, que fortalecían nuestro amor hacia la profesión. También el desempeño de las primeras comisiones fue significativa.

En el 50 aniversario del Colegio, se le hizo un homenaje a Don Sealtiel. Desde entonces, uno de nuestros salones lleva su nombre. Por su parte, el C.P. Manuel Zumaya encabezó dos comités, caso único, de 1954 a 1958. Posteriormente, el reto de trabajar por la unificación fue resolver el aspecto económi-

co, mismo que obtuvo el respaldo de la mayoría al promover campañas financieras, conferencias y comisiones de trabajo. Así se fortalecieron –cosa no fácil– las relaciones con el Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP), cuya función de normatividad le ha caracterizado.

En 1954, inició el *Boletín Informativo*, bajo la dirección del entusiasta Eduardo Gallo. El lema creado por *Luca Pacio Locus* era: “Cuenta todo lo contable y parte de lo incontable”, gratos recuerdos del caballero y amigo José Manuel Pintado.

En mayo de 1957, con motivo del cincuentenario de la profesión, se desarrolló en la Ciudad de México la Primera Convención Nacional de Contadores, durante la cual se otorgaron reconocimientos a los fundadores del IMCP, mismo que, bajo el nombre de Asociación de Contadores Públicos, se fundó en 1923.

Don Manuel Resa ocupó la Presidencia de 1958 a 1960. Es difícil separar la estimación del respeto a la persona, al referirse a la gestión de este hombre entregado a la profesión y que ha tenido la virtud *del ser antes del hacer*. Los hechos del bienio marcan a 1959 como el año generador de acontecimientos que dieron fortaleza y vitalidad a la profesión colegiada:

El 30 de abril de ese año nació la Auditoría Fiscal, con la cual el Colegio se encauzó con la categoría y calidad profesionales requeridos por el Dictamen Fiscal. Asimismo, se han defendido los intereses y el prestigio de la Contaduría ante la Dirección de Auditoría Fiscal. La intensa labor desarrollada requeriría un libro a partir de 1959.

Para completar, circuló la revista *Dirección y Control*, antecesora de *Veritas*. Por todo lo anterior, guardo grata memoria del homenaje a Don Manuel, cuando develó la placa con su nombre en un salón de nuestra sede. ❁